

Poemas y  
Pinturas

MARÍA NOVO

## I. AQUÍ, EN EL MICROCOSMOS

El Itaca soñado que anima nuestros pasos  
ese horizonte azul

trenzado por la búsqueda  
no es tan lejano, siquiera tan oculto.  
Tal vez comience aquí, en el microcosmos.

En estos diminutos espacios compartidos  
se sostiene o traiciona

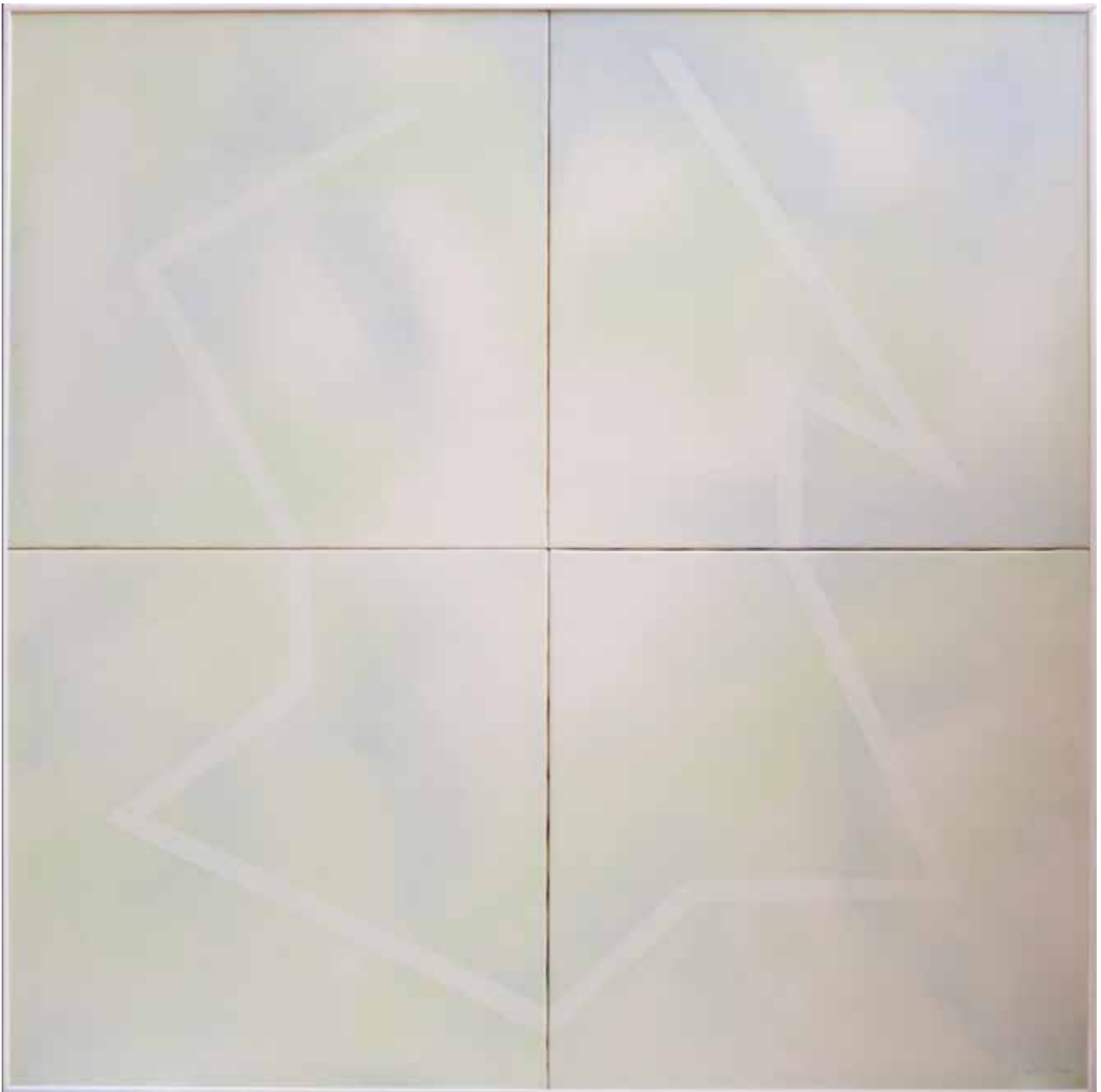
casi siempre con trajes invisibles  
cuanto predicamos o decimos  
en las grandes palabras, las tribunas, los libros.



MICROCOSMOS, ESPEJO Y REFLEJO

Por eso para el viaje conviene recordar  
que se aprende y renueva el amor en lo pequeño  
                  en ese habitual rincón donde uno se desnuda  
                  allí donde se ríe, se sueña, se solloza,  
entre manos que curan las heridas antiguas  
                  y recubren de luz silenciosa las nuevas.

El camino de Itaca es en sí mismo el puerto  
la presencia que alcanza y fecunda el ahora  
cuando vemos sin prisa nuestra huella en la hierba  
                  el ruido con que abre la ventana diaria  
                  y esos rostros amigos tan faltos de tersura  
a los que despoblaron las arrugas del tiempo.



El amor sin fronteras, el amor de lo extenso,  
se siembra en estos surcos.

No es posible hacerse estrella  
sin ser antes  
terrón de hierba fresca  
arraigado en el suelo de lo propio.

La apertura a la vida se alimenta  
de pequeños senderos sin murallas  
abrazos que se dan entre silencios  
a aquellos que nos riegan con su simple mirada  
entre tanto la nuestra les dice: no estás solo.



CUALQUIER LUGAR ES EL CENTRO DEL MUNDO

Avanzar hacia Itaca disfrutando del día  
desde un presente incierto que esquivo las  
[ promesas  
requiere al tiempo de un tránsito interior  
allí donde pasiones, sonrisas y silencios,  
no tienen grandes nombres:  
sólo se llaman madre, amigo, compañera...

El misterio del mundo vive en este holograma  
que lo contiene todo y todo lo anticipa.  
Se esconde en el secreto de una taza de té  
en el encuentro cómplice y nocturno  
con unos ojos que saben quienes somos.  
Está impreso en la mano que se asoma a tu cuerpo  
vestida de caricias cotidianas  
tal vez de talco para tapar tus manchas.

*María Novo*





EL UNIVERSO ES EL CONJUNTO DE LO QUE OCURRE

## II. FLUCTUAMOS ENTRE EL ORDEN Y EL DESORDEN

El orden escondido que se expresa en las formas  
y ofrece su color a las hojas de otoño  
es también ese orden que recubre tu cuerpo  
navega en las orillas de la piel que te anuncia,

en mis manos, tu risa y la hiedra que crece,  
esparciendo sin prisa la unión de cuanto alcanza.

Su armonía se extiende más allá del sonido  
implicada en el todo, oculta como un sueño  
que se despliega a trozos  
aquí, en el microcosmos,  
dando aliento a minúsculos campos de vida.

No quieras escapar a su impulso y su fuerza.  
Mejor que le saludes. Al fin y al cabo existe.



ENTRE EL CRISTAL Y EL HUMO...

Cuando el orden se ve en el espejo es desorden,  
ambos entretnejidos, confundiendo su imagen,  
desgranándose juntos, para hacer que lo vivo  
escape al riesgo de ser como el cristal  
y se aproxime al humo o a la nube dichosa

arropadas sus formas con perfiles difusos  
que dibujan y borran cuanto parece cierto.

Ahí, cerca del humo, se acortan las distancias  
entre aquello que fuimos y cuanto nos espera.  
Desde el blanco hasta el negro aparecen los grises  
en una inmensa gama de modos de asombrarse

de avanzar tan despacio como reclama el miedo  
y tan deprisa, al tiempo, como empuja el deseo.



... /..

No es posible saber dónde el orden se asienta  
ni encontrar direcciones de un único sentido.  
Porque aquí, en cada parte, la vida se difunde  
construyendo, a la vez, con la misma semilla,  
las uñas de tu cuerpo y el suelo que te acoge.

Tal vez sólo nos queda el no saber y estar:  
ese abrir las compuertas al don de la inocencia.

Difícil equilibrio éste de fluctuar  
ser nuevos cada día, vivir en las fronteras,  
prendidos en la suerte de todo lo existente.  
Oscilando, la luz se hace parte en nosotros  
se disfraza de tacto, de hierba, de silencio

y también de conciencia, de amor, de rebeldía,  
de cuanto, al fin, expresa el misterio del cosmos.



ESTRUCTURA DISIPATIVA

Así se manifiesta el orden más oculto  
el que nada fragmenta, la pauta que conecta  
nuestra piel con el agua, la roca con el fuego,  
juego de simetrías, conciencia de unidad  
que hace visible el alba, inestable regalo

en el que se entrelazan el yo con el nosotros  
allí donde se anudan los latidos del mundo.

Entre tanto y a tientas seguimos oscilando.  
Encarnamos el alma de ese orden profundo  
que contiene en sí mismo la fuerza del desorden.  
Podemos abrazarlo, escuchar su llamada  
y dejar que acompañe e ilumine los sueños.  
Lo que nunca resulta es querer ignorarlo

pues su acción es el arte que despliega la vida  
en el gran macrocosmos, donde al fin somos luz.

*Maria Novo*





ORDEN POR FLUCTUACIÓN

### III. EN EL AZAR Y LA INCERTIDUMBRE

No es posible saber si la luz tiene nombre  
si el sonido del sueño  
se rige por la Luna  
si podremos nombrar  
el lugar que nos habla  
o tal vez nos escucha  
en todo caso está  
sin más  
y es un olor  
que describe el aroma  
de esta Tierra que amamos.

No podemos saber casi nada.  
Tal vez sólo afirmar  
que hoy es verano  
arroparnos con tejido ligero  
y dejarle un lugar a lo incierto.  
Poco sabe el granado si es miércoles o jueves  
pero su flor persigue vertical  
los aromas del sol que lo alimenta  
y su fruto contiene  
resumida  
toda la geometría de la historia.



Estar vivo es sencillo  
es dejarse vivir  
sin pretender  
que huela a primavera en el otoño.  
Reconocer, tal vez,  
el pulso de los días y las noches  
y dejar que nos digan  
qué pasa por aquí  
por nuestro cuerpo.



Tenemos la mirada tan atenta al saber  
que el azar nos atrapa y anega nuestro sueño  
allí donde buscamos el nombre de las cosas  
la tarea imposible de poseer respuestas.

En ese macrocosmos donde nada es sagrado  
habita sin embargo toda el alma del mundo  
parte de ella nosotros  
imágenes de un cortísimo minuto  
paseantes de la vida  
que quisimos entenderla  
y al fin nos conformamos con amarla.



Perseguir la certeza no vale en este juego.  
Imposible nombrar lo que está en el principio.  
Mejor entonces sonreír  
desde este no saber.  
Basta que huela a día  
simplemente.  
Razón de más  
para sentir que somos.

*Maria Novo*





TAL VEZ LUZ

## IV. CREAMOS REALIDAD CUANDO CREEMOS CONOCERLA

Retornar,  
retornar a la mirada primera  
y ver en ella cuanto creímos conocer  
                  cuando posábamos  
nuestros ojos en el todo exterior:  
una manzana,  
la risa de una niña,  
o el océano, que quisimos tan manso y con fronteras.

Descubrir,  
descubrir que no era tan cierto lo que vimos  
como el apodo con que nos lo apropiamos,  
ni sus leyes eran ya nuestras leyes,  
ni su sitio un lugar tan seguro,  
                  inasible vacío,  
donde naufraga, ahora, nuestra inquieta memoria.



La nuestra,  
la memoria que recuerda y descubre,  
la que construye a un tiempo aquello que aposenta  
  -el ayer y el ya mismo-  
se viste de palabra, le da nombre a las cosas,  
que es nuestro propio nombre  
hecho noticia, voz, de imposible distancia.

Mirar,  
mirar entre lo visto y lo intuido,  
ver como se hacen uno.  
No hay representación,  
solo apareo, encuentro enamorado  
  del mundo y tu sonrisa  
y si crees pisar algo fijo es que olvidas tu huella.



VENTANA A LA NATURALEZA, INFORMACIÓN FINITA

O tu eco,  
el rítmico latido que acompasa  
naturaleza y pensamiento a dúo,  
cuando anhelas saber y el modo en que conoces  
se tiñe sin permiso de tu yo inaprensible  
que interpreta, rehace,  
inventa en el afuera lo que está en el adentro.  
Y la evidencia,  
la única posible, la vista en la ventana,  
es la imagen de un mundo que resiste, sin prisa,  
a todas las miradas que quieren conformarlo,  
miradas que escudriñan  
y crean, al mirar,  
aquello que descubren al tiempo que imaginan.



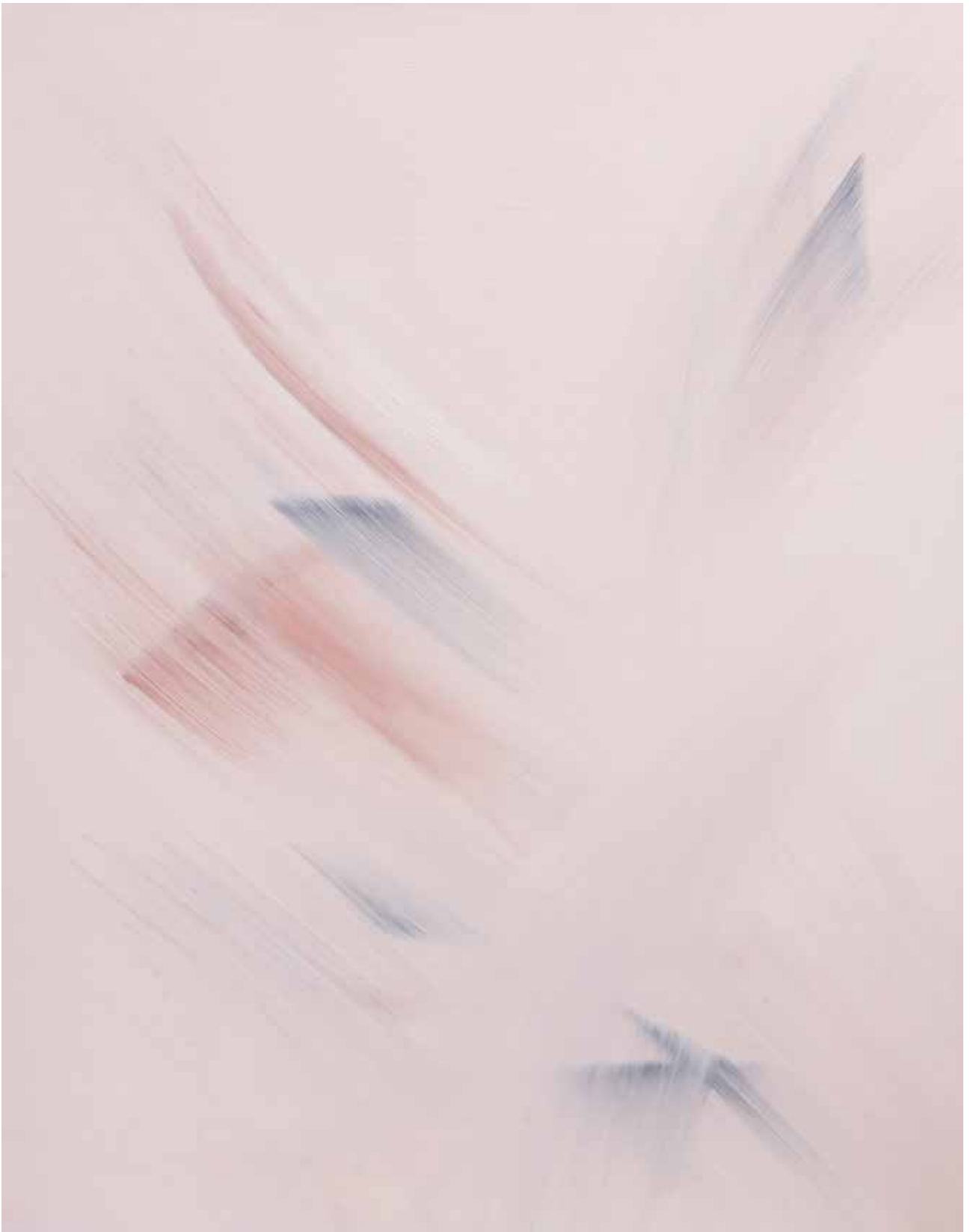
DE DOS COSAS UNA, LA OTRA ES EL SOL

Sin murallas,  
sin límite preciso y a destiempo,  
así se mezclan juntos  
                        lo que es y el deseo,  
construyendo la imagen que esperábamos ver,  
mestizaje tejido de aromas y de sueños,  
y aquello que tocamos es nuestra misma mano.

Desconfía,  
desconfía si el día y la hora son tuyos,  
porque habrás apresado lo que no tiene forma,  
juego inútil, hacer simple lo que nació tejido  
                        de infinitas maneras:  
una manzana,  
la risa de una niña,  
o el océano, tan falto de límite y frontera.

*María Novo*





MESTIZAJE: LO QUE ES Y EL DESEO

## V. SOMOS HISTORIAS, MEMORIA DEL FUTURO

La historia se construye en laberintos.

No es una

son muchas trayectorias de ida y vuelta

las que biselan, lentas,

lo que somos y amamos tras los días

cuando pedimos respuestas al dolor

recubriendo los poros con una piel distinta

para romper así las fronteras del miedo.

Aquí, en el microcosmos,

nuestro latir diario circula lentamente

por las venas del cosmos planetario que nos une

en un mismo proyecto: convivir con lo vivo

decirnos sin fronteras

dónde está nuestro abrazo

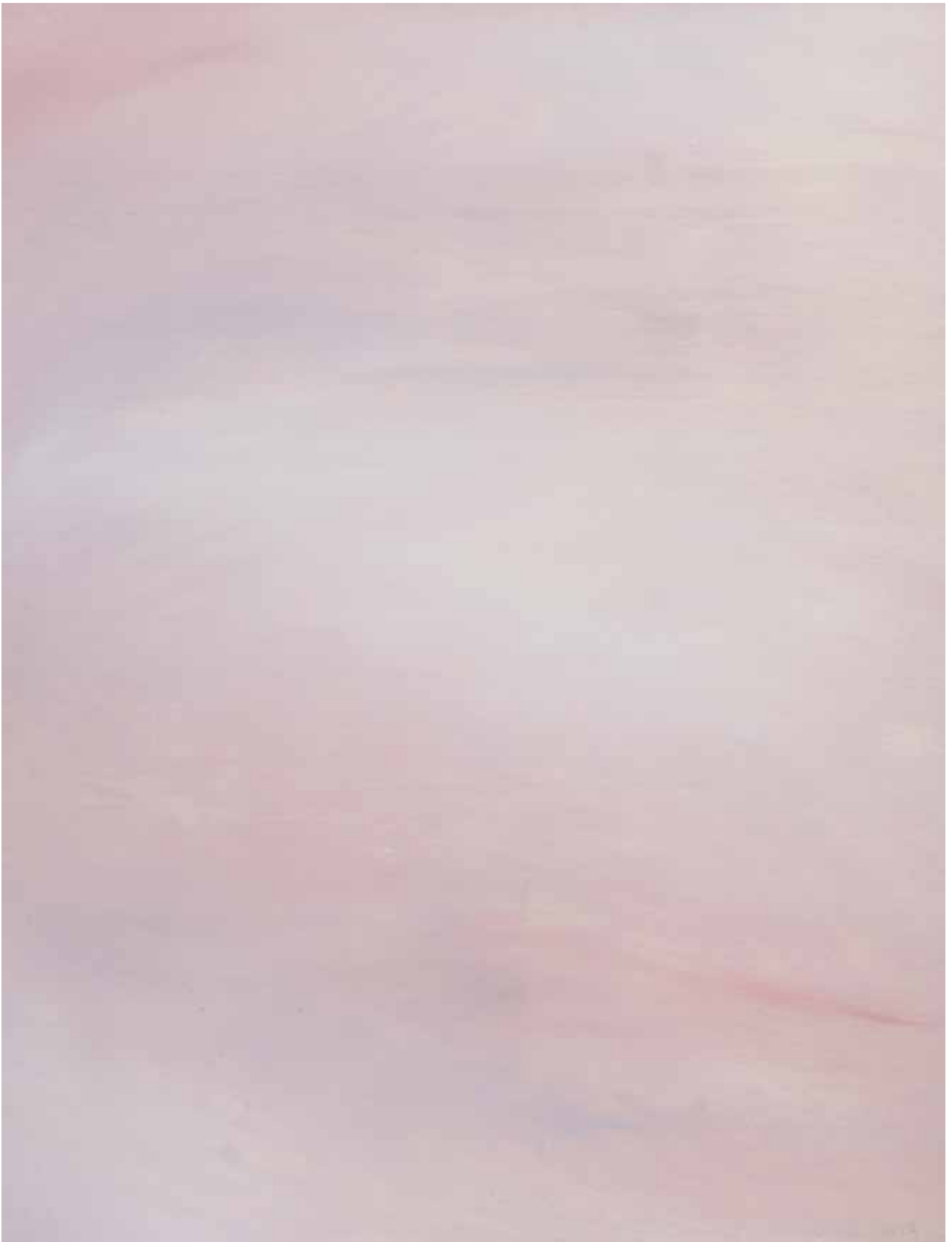
y si es posible arar espacios de esperanza

en los que crezcan libres el trigo y el sosiego.



Hay algo que atraviesa y acerca las historias  
ventanas donde asoman territorios de sueños  
encadenando juntos el antes y el después  
en un vaivén abierto de límite impreciso:  
es su carácter de sorbos de vida irreversibles  
que avanzan por tanteo  
estructuras difusas donde se aloja el cambio  
y nos ensarta, muda, la gran flecha del tiempo.

Lo improbable nos reta vistiéndose de historias  
metáforas del alma de personas y pueblos  
que hacen del microcosmos un reflejo del mundo  
donde las teorías revisan sus certezas.  
Espacio y espejo para saber, al fin,  
cómo hemos desgranado el don de la alegría  
y si habitar supone vivir en compasión  
este planeta cálido  
donde el amor despierta amenazado.



En ellas nos cruzamos tú y yo  
los hombres y mujeres que aún se asombran.  
No son cuentos de un mágico minuto  
son telas sin costuras tejidas por los años  
inocencia perdida por lo que conocimos  
que en cada instante invitan  
a desvelar la trama donde fluctúa el mundo  
la que no pudo o supo contarnos la razón:  
el tiempo no lineal, la vida entera  
que se resiste a ser objetivada.

Las historias son pequeños relatos inconclusos  
donde a un tiempo residen preguntas y respuestas.  
Ellas sirven de amarras, memoria del futuro,  
en el resbaladizo techo donde nos resguardamos  
cuando nuestras certezas se visten de borroso  
sin que sepamos dónde  
ni por qué, ni a qué hora,  
nos despeinó la duda, perdimos la evidencia.  
De este modo encontramos señales que nos guían  
escenarios de luces entre sombra y vacío  
allí donde lo incierto es siempre más frecuente  
y las reglas son nubes de contorno invisible.



LA FLECHA DEL TIEMPO

No es posible crecer sin historias  
traducciones plurales, imágenes difusas,  
cascadas de recuerdos que riegan el olvido  
memorias donde el tiempo camina inexorable  
bucles que traen y llevan avances, retrocesos,  
ritmos cíclicos que huyen del progreso lineal  
ocasiones de amar, huellas de la sonrisa,  
en las que interpretar supone construir  
tantear nuevos rumbos, repensar lo que somos,  
para arar otro tiempo que espera nuestro gesto.

Tú y yo juntos, en este espacio minúsculo y profundo,  
ambos somos historias y en ellas nos hacemos  
sucesos de este mundo que espera ser contado  
sin los grandes relatos-promesas del engaño.  
Cada verdad, tan única y diversa como lo es el vivir,  
se expresa donde el uno y lo múltiple se abrazan  
razón y corazón, teorías y sueños,  
para anunciar, al fin,  
que estar vivo supone reinventarse  
aquí, en el microcosmos,  
donde la luz despliega cada día lo eterno.

*María Novo*





PEQUENAS VARIACIONES, GRANDES EFECTOS

## VI. EN EL AMOR EXTENSO DE LA CASA INFINITA

Existe un tiempo para el amor extenso  
    (tal vez el único posible)  
un tiempo y un espacio que cobijan  
    la presencia cercana de lo ausente  
y sitúan al borde de esa luz que me alcanza  
a quienes  
    como tú  
    penetran el deseo  
    de construir un cántico conmigo,  
compañeros inenunciados del alba  
aliento en la alegría de estar vivos  
    desde el misterio mismo  
    que precede, por siempre, a la palabra.



Porque tú existes

hombre, mujer o niño, de rostro que no sé,  
yo puedo hablar en alto, despeinar el silencio,  
entremezclar mis noches sin respuesta

con todas las preguntas que recorren tu cuerpo  
desde el punto crucial en que somos lo mismo

tú y yo, el agua,

la fuerza de los vientos,

con el árbol, la luz,

el azar que atraviesa la noche

la conciencia expandida que une mente y materia  
el papel creativo del tiempo.

Puedo contar historias, decir sobre el asombro

porque tú me compartes

revives cuanto digo

reconstruyes sin prisas este verbo inconcluso

me vuelves creadora-creada en el encuentro

con el alma del mundo

que llevas en tu alma

minúsculo fragmento, ladrillo de la vida

donde están cimentados tu ser y mis latidos

habitantes de todos los deseos

a quienes vistió el tov, verdad del corazón.



No estoy, no estamos, donde arraigan certezas  
ni espacios acotados, tangibles, duraderos.  
Tan sólo pertenezco contigo, por minutos,  
al silencio y la espera  
a los sueños, la sonrisa o la duda  
con que viajo a tu lado.  
Tal vez soy sólo un eco  
por el que suenan voces de tus mismas preguntas  
en este espacio nuestro de la casa infinita,  
que une el lejos-cerca  
donde tú te rehaces y yo me reconozco  
entresijos del cosmos  
capaces de conciencia.



Nada desvelan, al fin, estas palabras  
salvo el amor extenso que desgranan.

Un amor inasible, más cierto

que todos los objetos y emblemas de la historia  
dicho entre acordes de música desnuda

allí donde celebro cómo mi voz se habita

cuando tú la recreas, la conviertes en vida.

No en la razón

tampoco en teorías

alumbrada al calor de este abrazo cómplice

con lo que eres o ignoras

al ritmo que rehaces

cuanto quise contarte:

lo que no sé del mundo

con versos que no nombran

simplemente nos dicen.

*María Novo*





INTERDEPENDENCIAS





Otros  
Poemas

## VII. POEMA AL AGUA

Alma y lugar de acampada de la vida,  
materia prima de todo lo que sueña...  
conversación eterna con cuanto late y ríe,

así eres, agua,  
compañera gozosa y errante  
del despertar diario de la Tierra

Desnudada en tu fuerza o hecha de murmullos,  
pero siempre tenaz y contundente,  
esbozas, silenciosa, un canto inacabado:

el del ciclo que vence a lo caduco  
entrelazando el antes y el después,  
y nos saluda, hora tras hora,  
como una inmensa memoria del futuro

Tu viaje es un azar alrededor del tiempo,  
una escenografía de contrastes  
que peregrina tenaz hacia su propio ser,

hilvana las cosechas,  
se aposenta en la piedra y la moldea,  
legitimando la fuerza de lo blando,



de lo que habita, al fin,  
en la difusa entraña  
de un mundo entretejido y rítmico

Imposible atraparte con las manos,  
toda tú libertad,  
movimiento acunado por la luz,

que se recuesta sin prisa en nuestro cuerpo,  
lo baña, lo cimienta,  
lo arroja en su paseo por la vida,  
feliz noticia, ininterrumpida

En ti descubrimos quienes somos:  
agua empapada de conciencia,  
seres a media altura entre puerto y naufragio,

iguales al llamarte, al alojarte,  
al escuchar tu ritmo palpitante y próximo,  
pleamar de caricias en nuestro ancho corazón

Te nos muestras en todos los paisajes,  
fugaz y ecuménica, leal a tu destino,  
tan distinta de cualquier mercancía  
que se compra y se vende en el mercado

Así cantas, por los siglos,  
resurrección diaria, manantial o bautismo,  
legítimo regalo que a nadie invalida

Te amo, agua,  
cuando eres riego o lluvia, rocío o lágrima,  
cuando te vistes de océano,  
espejo y reflejo de todo lo que abre,

lugar donde hacen el amor las orillas,  
apoyento primero de la vida,  
frontera que une, voluntad migratoria  
en la que caben todos los anhelos

Te amo, también,  
con un amor jubiloso y extenso,  
cuando eres río,

y te disfrazas de abrazo al territorio,  
húmeda piel que bendice los suelos

Metáfora de todo lo que fluye,  
riego tenaz de cuanto crece y vive,  
te deslizas sin fronteras, gratuita,  
y no admites dueño ni precio

tanto si manas de un caño solitario y común  
como si eres manglar o cascada sin nombre

Libre y de todos, así te quiero, agua,  
bañando el alma de cuantos tienen sed,  
regando sus cosechas,  
acompañando tu ritmo

al sueño del que sufre,  
del que reclama pan  
y otros mundos posibles

Puente desnudo de la muerte a la vida,  
no eres de nadie y eres de todos, agua,  
y así deberá ser,

mientras nos quede la voz y la palabra.

*María Novo*

*Publicado en la revista "Global Education Magazine,  
editada por la UNESCO*





## VIII. SI EROS RESUCITASE

Si Eros resucitase y se aliase con Logos  
el mundo se reencantaría de nuevo, de forma casi táctil,  
palparíamos de cerca el placer de ser parte del todo  
y, amado de nuevo, el planeta se llamaría paraíso.

Haríamos cambios en las preguntas, no en las respuestas  
para volver a interrogarnos acerca del misterio,  
sobre el lenguaje del alma y el corazón de los atardeceres,  
la verdad y los sueños, el color transparente del tiempo.

Las ideas científicas hablarían despacio con el arte,  
y la luminosidad de la conciencia encontraría su sitio  
en un hacer que no negase la condición primera del ser,  
el intento de unir hecho y valor bajo lo trascendente.



UNITAX MULTIPLEX: EL TODO Y LAS PARTES

Los poetas hallarían la belleza en todos los rincones.  
En cada organismo verían un vórtice de vida,  
los árboles y el agua bajo la voz del aire,  
urgidos por la esencial relación entre mente y materia.

Y nosotros, en medio, unidad del sentir y el pensar  
libremente invocaríamos a la cooperación silenciosa  
con lo que nace y muere, lo que se reproduce,  
con nuestra gran maestra, la Tierra, amaneciendo.

*María Novo*



Poemas y  
Pinturas

MARÍA NOVO